

# **ESTRATEGIAS DE DESARROLLO MICROREGIONAL EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA**

Jorge Gallegos Contreras  
Eduardo Izquierdo Moreno

## **INTRODUCCIÓN**

El objeto del presente trabajo es de reflexionar sobre algunas consideraciones en torno al problema del desarrollo, en especial la *autosubsistencia* como estrategia, propuesta y experiencia de desarrollo micro-regional que desde el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER) se viene construyendo en la Sierra Norte del Estado de Puebla, una zona de extrema pobreza, donde la esperanza, como los nopales, no se marchita, sobrevive aferrada a la tierra y a veces, hasta florece.

## **1. La inoperancia de los modelos de desarrollo**

Si consideramos que la satisfacción de las necesidades humanas básicas, para la totalidad de la población, y la preservación y recuperación de la vida en el planeta, son los grandes criterios para juzgar la pertinencia de las diversas teorías, modelos, políticas y estrategias de desarrollo, resulta evidente que las que se han impuesto al tercer mundo en general y a nuestro país en particular, *no han funcionado*. Si por otro lado tomamos en cuenta las desigualdades que existen al interior de los países desarrollados, sus niveles de violencia, alcoholismo, drogadicción y locura, así como el deterioro del medio ambiente que a nivel global ocasiona la moderna sociedad de consumo, es urgente cuestionarnos no solo por la posibilidad, sino incluso por la conveniencia de mantener el paradigma dominante de “desarrollo-progreso” y continuar persiguiendo una modernidad excluyente y depredadora.

### **1.1 Viendo al continente con ojos ajenos**

“En toda la historia del continente americano, -con limitadas excepciones- las élites políticas, culturales y económicas, han tenido visiones del continente, de su población sus culturas y su ambiente, como terreno a conquistar, a domesticar, para someterlo y adecuarlo a las exigencias de la “civilización” o el “progreso”, en base a modelos de la buena vida que han sido asumidos a partir de la experiencia cultural primero europea, y posteriormente norteamericana. Este proceso violento de conquista continuada -que ha tenido como resultado la existencia de islas de bienestar occidental para la minoría privilegiada dentro de un proceso global de exterminio y sometimiento de la mayoría de la población (y sus culturas), y dinámicas de devastación masiva del medio ambiente- ha adquirido un nuevo impulso con el proyecto político y económico del neoliberalismo. A nombre de la modernización, del bienestar material, de la democracia liberal y del fin de las ideologías y de la historia se propone (e impone) hoy a lo largo de todo el continente, un modelo de desarrollo y de organización social, política y cultural de la sociedad. Este nuevo modelo -presentado como un cuestionamiento a los proyectos económicos y políticos del pasado- en realidad lo que hace es acentuar sus rasgos más perversos”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Edgardo Lander. Ponencia central presentada en el XIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Junio de 1993. Caracas, Venezuela. Publicada en “Fermentum”. Revista Venezolana de Sociología y antropología. ULA, Mérida Venezuela. año 3 No. especial 6 y 7 Enero-Agosto 1993. pp 151.

Las corrientes del pensamiento social y político que han tenido mayor influencia en América Latina en la segunda mitad de este siglo, se han caracterizado por tratar de interpretar nuestra realidad a partir de esquemas ajenos, y por lo tanto en mayor o menor medida, inapropiados.

La sociología de la modernización construye un modelo universalista de modernidad y modernización, basado en la experiencia europea, en el cual, las características históricas y culturales, así como los rasgos de personalidad (egoísmo, individualismo competitivo) -propias de los lugares donde se desarrollo mas plenamente el capitalismo- son teorizadas como las características necesarias de la sociedad moderna. El tránsito entre lo tradicional y lo moderno se postula no solo como modelo descriptivo, sino como normativo. La modernidad -ese modelo de modernidad- es tanto el modelo ideal de sociedad como el modelo (destino) hacia el cual tienden inexorablemente todas las sociedades. Sobre la base de estas premisas, es ineluctable que lo propio, lo diferente, sea por definición concebido como negativo, como obstáculo a superar. El reto de la modernización sería el de lograr que los países de historia y culturas diferentes dejen de serlo, tanto por imposición como por decisión de las propias élites gobernantes. Todo aquello que les es particular, específico, propio diferente, tiene que ser negado, rechazado, reemplazado por ser un impedimento a la modernización, sea esto religión, cosmología, concepción y utilización del espacio y el tiempo, ética del trabajo o relaciones entre individuo y comunidad.<sup>2</sup>

Esta visión eurocéntrica ha caracterizado igualmente a las otras perspectivas teóricas y políticas que han tenido más influencia en las últimas décadas. El marxismo latinoamericano solo vio clases en realidades que no podían entenderse si no se daba cuenta de la presencia de etnias y de relaciones sociales que no tenían que ver con las categorías europeas con las cuales se pretendía captarlas. En ricas y diversas realidades culturales que no se parecían al prototipo del proletariado industrial europeo, solo pudieron encontrar atraso y falta de conciencia de clase. El estructuralismo y la CEPAL, encontraron una lamentable heterogeneidad estructural en lugar de la debida uniformidad capitalista. La realidad del continente no es analizada como proceso histórico y cultural que en sí mismo tenga significación, o sentidos a partir de los cuales sea posible descubrir virtualidades y riquezas respecto de la sociedad deseable. Su única historia es la del paso de su condición tradicional al de sociedad moderna. Con lentes ajenos se encuentra

---

<sup>2</sup> Ibidem. p. 155.

sentido a aquello que tiene explicación a partir de las categorías europeas. Lo otro simplemente no se ve. (...) Los proyectos de futuro de las diversas élites se han fundado más en un abstracto deber ser en referencia a experiencias externas, que en la construcción de lo posible a partir de lo existente.<sup>3</sup>

Durante la posguerra y en el marco de la guerra fría, se creó un andamiaje conceptual e institucional internacional mediante el cual se define a los países industrializados centrales como desarrollados y al resto del mundo como subdesarrollado y requerido de agencias, de financiamiento, expertos, tecnología y políticas de desarrollo para sacarlos de esa situación de subdesarrollo.<sup>4</sup> Desde entonces el desarrollo fue definido exclusivamente como desarrollo económico, y este fue reducido a la medición de indicadores que no resultan representativos de la calidad de vida o de la satisfacción de las necesidades de la población.

La asistencia tecnológica y financiera fue ofrecida bajo una careta de altruismo o “ayuda” a los atrasados, aunque en realidad pretendía “frenar la expansión comunista de la posguerra”<sup>5</sup> y distorsionar la lucha de los pueblos por su liberación manteniéndolos bajo la influencia de las naciones centrales. Resulta significativo por ejemplo, que sea en 1961 --con motivo del triunfo de la Revolución Cubana-- que Estados Unidos ofrece a América Latina la Alianza para el Progreso.<sup>6</sup> No es casualidad que la asistencia siempre haya estado condicionada a la adopción de ciertas políticas, el otorgamiento de concesiones o la implantación de tecnologías que profundizan la dependencia. En gran medida, las políticas de desarrollo han servido de cortina de humo en el discurso gubernamental, mientras se continúan sacrificando los niveles de vida de nuestras poblaciones. “Después de varias décadas de políticas internacionales de desarrollo, la

---

<sup>3</sup> Idem.

<sup>4</sup> Anibal Quijano. “Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina” en Edgardo Lander (editor) Modernidad y Universalismo. UNESCO. Rectorado Universidad Central de Venezuela. Editorial Nueva Sociedad, Caracas 1991. Citado por Lander E. Op. Cit. P. 155.

<sup>5</sup> Francisco Montfort y Arturo Guillaumin “Para Estudiar el Desarrollo”. Universidad Veracruzana, 1992 Xalapa México. P 9.

<sup>6</sup> “Las características principales de la Alianza son delineadas en la reunión de Punta del Este, Uruguay. El documento final de la reunión se conoce como Carta de Punta del Este.. Los puntos de vista que en esta se expresan a cerca del desarrollo latinoamericano y de sus problemas están planteados en un lenguaje nunca utilizado por los gobiernos latinoamericanos, y mucho menos por el gobierno de los Estados Unidos. Este radicalismo verbal obedecía al fracaso evidente de las políticas tradicionales, y principalmente al interés de adormecer a nuestros pueblos con el señuelo de la *revolución pacífica*”. Arturo Guillén . “Planificación Económica a la Mexicana”. Ed. Nuestro Tiempo, Sexta edición , 1983. México. p.37. (el subrayado es nuestro)

distancia entre los niveles de vida de las poblaciones ricas del planeta y las poblaciones pobres, lejos de disminuir han aumentado aceleradamente. En el año de 1960, la relación entre el producto bruto per cápita en los países ricos y los países pobres era de 20 a 1. Veinte años después, la relación se había ampliado a 45 a 1”.<sup>7</sup>

“El proyecto neoliberal que actualmente se está imponiendo en América Latina representa una nueva intensificación de la modernización-occidentalización forzada de las sociedades, el intento de lograr el sometimiento definitivo de lo que -a pesar de todo- sigue siendo diferente, para ponerlo al servicio de las necesidades de una economía mundial cada vez más transnacionalizada. (...) El neoliberalismo no solo es una teoría económica, sino también una concepción del mundo que representa la (...) primacía de una lógica productivista sin limitaciones ni contrapesos. Se presenta como universal una concepción radicalmente reduccionista en la cual, lo esencial del hombre y la sociedad puede ser explicada a partir de la búsqueda del propio interés del individuo en el mercado. La naturaleza humana es considerada como fija e inmutable reduciendo la inmensa diversidad de la experiencia histórico cultural al individualismo posesivo. (...) Lo que se presenta como una teoría económica objetiva, carente de ideología es una concepción normativa de como debe funcionar la sociedad (desde la perspectiva de las élites mundiales). Todo lo que se visualice como un obstáculo a la extensión de la lógica del mercado a todos los ámbitos de la vida social es visto como una barrera que hay que eliminar (...). La apertura total de las economías y el llamado “crecimiento hacia afuera” parte del supuesto de que la maximización del producto a nivel internacional es la meta natural obvia hacia la cual deben estar orientadas todas las acciones humanas (...). El mercado (globalizado) no es un instrumento económico neutro (...), sino el mecanismo de subordinación y sometimiento de todas las demás culturas del planeta a las exigencias del patrón de cultura occidental capitalista, como condición de la sobrevivencia en ese mercado”.<sup>8</sup>

El poder supranacional del capital mundial, impulsor y único beneficiario del neoliberalismo, pretende “convertir todo espacio de vida humana en espacio de ganancia y valorización del capital: la salud, la educación, la seguridad social, la vivienda, la tierra, la información, las

---

<sup>7</sup> World Resource Institute. “World Resources, A Guide to the Global Environment 1990 - 1991”. Oxford University Press. Oxford, 1990 pp. 254 y 316 . Información correspondiente al año 1987. Citado por Lander E. Op. Cit. P. 160.

<sup>8</sup> Lander E. Op.Cit. pp. 156 y 157.

pensiones, la vejez, la infancia, el trabajo, el disfrute, la diversión, el agua embotellada y el amor con condones de la multinacional Play-boy”.<sup>9</sup>

## **1.2 La salud mental del hombre en la sociedad moderna**

Desde la visión humanista de los siglos XVIII y XIX, el tremendo desarrollo de las fuerzas productivas, concretado en este siglo, crearía las condiciones materiales para la plena realización del hombre como ser humano al liberarlo de las fuerzas naturales y convertirlo en amo de ellas, al sacudirse el despotismo de la monarquía, al crear un régimen político donde la libertad del individuo fuera su valor central, al librarse de las ideas oscurantistas de la iglesia medieval. Se abriría así la etapa de la historia donde se pasaría del “reino de la necesidad al reino de la libertad”; sin embargo aún en los países más ricos hay millones de personas que no cubren sus necesidades básicas de alimento, vestido, vivienda salud, educación y empleo, y aun en los estratos medios y altos, donde el consumo llega a niveles nunca antes imaginados, las necesidades verdaderamente humanas no han sido satisfechas; es decir, a pesar del bienestar material, las sociedades modernas no han creado las condiciones para el surgimiento general de individuos más creativos, espontáneos y felices, capaces de desarrollar plenamente sus potencialidades humanas y de relacionarse con sus semejantes y con la naturaleza de una manera productiva, solidaria y armoniosa. Por el contrario, la soledad, la angustia, la depresión, el “stress” y todas las enfermedades relacionadas, son el precio que el espíritu humano ha pagado por el “progreso”. Los altos índices de alcoholismo, violencia y drogadicción son solo un indicador de que la enajenación en las sociedades modernas, la cosificación del hombre en el mercado de trabajo, de consumo, de personalidades y hasta de relaciones humanas, no es suficiente para contener y satisfacer sus fuerzas psíquicas. Aparentemente todo el mundo es feliz, salvo que no siente ni razona ni ama.<sup>10</sup>

La tendencia a la robotización del hombre y el ambiente psicológico que sirvió de base al surgimiento del fascismo, muy similar al que al que actualmente resurge en los países ricos, fue motivo del “psicoanálisis de la sociedad contemporánea” realizado por Erich Fromm y otros

---

<sup>9</sup> Adolfo Gilly. “No, aquí no”. Texto leído en el grupo de trabajo 7 Soberanía y democracia, del Diálogo del EZLN-Gobierno de México en San Andrés Scamanchen de los pobres. Chiapas. En “La Jornada” 24 de marzo de 1996.

<sup>10</sup> Ver Erich Fromm. “Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea”. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1956.

pensadores desde la posguerra; sin embargo parece que sus ideas no han tenido la difusión debida y que sus más terribles temores se están haciendo realidad. No ha existido en la historia de la humanidad mayor locura que la de desarrollar la capacidad de destruir varias veces el planeta, y aunque la caída del muro y la desintegración de la URSS parecen haber conjurado el peligro de la guerra nuclear, no deberíamos olvidar que los gastos militares no se han reducido en EU y que este país, nuestro “socio comercial”, no ha renunciado a su histórica vocación bélica como lo demuestran la guerra del Golfo y la invasión de Panamá<sup>11</sup>. En la actualidad, la globalización amenaza con extender al tercer mundo los males de las sociedades avanzadas sin reproducir sus beneficios. Reducir al hombre a un autómatas que solo produzca y consuma es la meta de esa aberración llamada neoliberalismo.

### **1.3 La crisis ambiental: el límite**

No debería ser necesario insistir en la gravedad de la crisis ambiental que sufre el planeta: el efecto invernadero, la merma en la capa de ozono, la deforestación-desertificación de grandes extensiones y a un ritmo creciente, la pérdida acelerada de diversidad genética, la destrucción de suelos fértiles, la contaminación del aire y las aguas, y lo que todo esto representa como amenaza a la sobrevivencia de la vida en el planeta, son hoy preocupaciones de carácter universal. Hay sin embargo una radical desproporción entre esta generalizada alarma y las medidas prácticas en respuesta a esta situación.

En 1992, en Río de Janeiro, se celebró la Cumbre de la Tierra con la presencia de gran cantidad de jefes de estado para acordar medidas de protección ambiental; sin embargo poco se ha hecho más allá de los discursos, lo que es peor aún, se continúa impulsando el mismo modelo de sociedad consumista en los países avanzados. Y el mismo paradigma social y tecnológico que ha causado el deterioro y la amenaza ambiental se le sigue ofreciendo a los países del tercer mundo como la zanahoria, para que avancen por “la” vía del desarrollo.

---

<sup>11</sup> Durante la invasión de Panamá E.U. no solo derrocó a Noriega e impuso al títere Endara, sino que haciendo gala de la mejor tradición fascista probó nuevas armas en contra de la población indefensa, apresó y asesinó a cientos de líderes sociales, sindicalistas, políticos, estudiantiles y recluyó en campos de concentración a los pobladores desplazados, ejerciendo un férreo control sobre la prensa internacional.

Si los niveles de utilización de los recursos y consumo de energía característicos de la minoría de la población del planeta que habita los países industrializados están llevando al límite la capacidad de recuperación de los sistemas ecológicos poniendo en peligro las condiciones que hacen posible la vida, no es cuerdo pretender que estos niveles de abundancia material sean extensibles a toda la población mundial.(...) Estados Unidos, con el 5% de la población mundial, consume 20% de la energía comercial total del planeta. El consumo per cápita mundial tendría que multiplicarse por 5 para igualar los actuales niveles per cápita de EU. En América Latina el consumo energético tendría que multiplicarse por 8, en Asia por 13 en África por 23, suponiendo que la población no se modificase.<sup>12</sup> Algo similar podríamos decir sobre el consumo de autos, de alimentos, armas o drogas. Evidentemente el planeta no lo resistiría.

Estos son los límites del crecimiento. El modelo de desarrollo hegemónico ha puesto en peligro los sistemas ecológicos globales. Carece de sentido seguir sacrificando generaciones enteras de los países pobres en función de una meta de desarrollo y bienestar material modelada a imagen de la situación actual de los países ricos, cuando para la mayoría de los habitantes de esos países, esa meta nunca podrá ser lograda.<sup>13</sup>

Una de las falacias que más comúnmente han acompañado al paradigma del progreso, es que la inversión en los polos modernos de los países atrasados, apoyando la modernización de la industria dinamizará la economía, aumentará el PIB y el bienestar generado se irá expandiendo hacia los demás sectores y “goteará” tarde o temprano al resto de la sociedad. Por un lado es conveniente recordar que el PIB no mide el bienestar ni da cuenta de la desigualdad. Por otro lado es necesario destacar que, aun en etapas de muy notorio crecimiento del PIB, “ese efecto de goteo no se ha producido hasta ahora en ninguna parte”.<sup>14</sup>

“El caso de Brasil es un ejemplo paradigmático de crecimiento con pobreza. Entre 1960 y 1980 se registró allí un 7% de crecimiento anual, aumentando 10 veces el esfuerzo exportador y subiendo el PIB per cápita por encima de los mil dólares. en 1987 era de 2020 dólares, Pero

---

<sup>12</sup> Lander E. Op. Cit. pp. 158 y 159.

<sup>13</sup> Lander E. Op. Cit. p. 160.

<sup>14</sup> Julieta Campos. ¿Que Hacemos Con los Pobres?. La Reiterada Querrela por la Nación. Ed. Aguilar 1995 México. p 47.



¿como se distribuyó el ingreso?: el 1% de los más ricos, obtuvo la misma participación que el 50% de los más pobres. ¿Por que?. Muchas trasnacionales aplican tecnologías que ahorran mano de obra y en el campo prevalece la gran plantación exportadora de productos agrícolas, con ganancias concentradas en muy pocos beneficiarios. Se da entonces una paradoja: aumentando la producción de alimentos, los pobres siguen hambreados. Brasil exporta soya, de 9 millones de hectáreas, para 45 millones de cerdos en países desarrollados. Sembradas de maíz y frijol, alimentaría a 45 millones de brasileños. Cabe añadir que entre el nordeste y las fabelas, ese país suma 75 millones de desnutridos”.<sup>15</sup>

Resolver el desempleo con industrialización supondría inversiones de magnitud inalcanzable. Para cubrir los 310 millones de empleos, a un costo promedio de 50 mil dólares cada uno que demandaba la población joven del Tercer Mundo en los años ochenta, se habrían requerido más de 15 billones, una cifra inalcanzable con ahorros internos, con inversión extranjera directa y con ayuda para el desarrollo. En 1980 las trasnacionales solo ofrecían 4 millones de empleos en la totalidad del mundo subdesarrollado según datos de la OIT, lo que equivale al 0.6% de todas las fuentes de trabajo del Tercer Mundo. El número de empleos nuevos que se requerirán en el mundo en desarrollo (sin contar China) para el año 2000 es de 1300 millones, incluyendo los 300 millones ahora desempleados: más del triple de los empleos que actualmente existen en Europa y Estados Unidos . ¿Como habían de cubrirse por ese camino?”.<sup>16</sup>

Las políticas neoliberales impuestas en América Latina, aún en los casos en que han tenido éxito macroeconómico e incluso promovido el crecimiento económico, -una vez más a nombre de un futuro mejor-, han en general profundizado las desigualdades y deteriorado aún más las condiciones de vida de los sectores pobres e incluso medios de la población. Es vital buscar otras alternativas.<sup>17</sup>

En resumen, por más que se nos repita que no hay alternativas; que la voracidad de la producción y consumo modernos y la cosificación del hombre es el mejor de los mundos posibles; o que los

---

<sup>15</sup> Ibid. p 44.

<sup>16</sup> Rudolph Stram y Ursula Oswald. “Por eso somos tan pobres”. Cuernavaca Morelos: Centro regional de Investigaciones Multidisciplinarias/ Universidad Nacional Autónoma de México, 1990 pp. 20-21. Citado por Julieta Campos. Op. cit. p. 45.

<sup>17</sup> Lander E. Op. Cit. p. 160.

que no estamos de acuerdo con el modelo impuesto estamos reprobados en economía, la realidad ha demostrado que:

- 1) Los diferentes intentos por interpretar la realidad Latinoamericana con esquemas conceptuales ajenos, y de copiar el modelo de desarrollo de los países ricos ha fracasado.
- 2) Es económicamente imposible copiar el mencionado modelo, las condiciones históricas que dieron lugar al surgimiento de las naciones centrales no se repetirán, y las necesidades de nuestros pueblos no podrán ser satisfechas con tecnologías caras, que desplazan fuerza de trabajo, concentran las ganancias y depredan el ambiente.
- 3) La moderna sociedad de consumo no ha creado las condiciones para el florecimiento del espíritu humano ni para la realización plena del hombre, al contrario ha reducido al individuo a un autómata enajenado de su relación con sí mismo, con sus semejantes y con la naturaleza, ha perdido su lugar central en el mundo y se ha convertido en instrumento de las fuerzas que el mismo ha creado, su vida carece de sentido y se reduce al consumo compulsivo. ¿acaso este es el mejor de los mundos posibles?.
- 4) Ambientalmente es insostenible tanto el modelo de desarrollo como el nivel de consumo de los países ricos, evidentemente tampoco es deseable (aun si fuera posible) generalizarlo al resto de la población del planeta.
- 5) Las recetas neoliberales solo han beneficiado a los grandes consorcios multinacionales, al comercio mundial y a las élites locales que en cada país son sus representantes, socios menores y sirvientes. A los pueblos del mundo solo han traído más desigualdad, miseria, despojo y muerte.

## **2. Las alternativas que no acaban de nacer**

Aunque no es objeto del presente, ni es posible por espacio, analizar las opciones que en diversos sectores y lugares se lucha por construir, sí apuntaremos algunos de los rasgos y condiciones que consideramos necesarios.

## 2.1 Un análisis integral

La realidad debe ser analizada de manera integral en su complejidad histórica; es decir la del hombre viviendo en sociedad y en relación con la naturaleza. Una nueva sociedad, más justa, más humanizada y no depredadora; es decir, que cree las condiciones para la recuperación de la salud física y psíquica de la mayoría de la población y detenga y -en la medida de lo posible- revierta el deterioro ambiental, requiere por un lado renunciar a los dogmas universales y mesiánicos, a los “destinos únicos e ineluctables” y por otro proponer cambios simultáneos y equilibrados en las esferas económica, política, social y cultural, y en una nueva relación con la naturaleza.

En palabras de Erich Fromm: “La salud mental solo puede conseguirse mediante cambios simultáneos en la esfera de la organización industrial (las cuestiones económicas de al producción y el reparto) y política (la cuestión de la libertad y la democracia), en la estructura del carácter y en las actividades culturales (la formación del “hombre nuevo”). La concentración de esfuerzos en una de las esferas con exclusión u olvido de las otras destruye todo cambio. En realidad parece radicar ahí uno de los obstáculos más importantes para el progreso de la humanidad. El cristianismo predico la renovación espiritual, olvidando los cambios del orden social sin los cuales la renovación espiritual no puede ser efectiva para la mayoría de las gentes. La época de la ilustración postuló como normas supremas la independendencia del juicio y de la razón; predicó la igualdad política sin ver que esa igualdad no podía llevar a la fraternidad entre los hombres si no iba acompañada de un cambio fundamental en la organización económico-social. El Socialismo y en particular el Marxismo, insistió en la necesidad de cambios sociales y económicos y olvidó la necesidad del cambio interior en los seres humanos, sin el cual los cambios económicos no pueden llevar nunca a una sociedad sana (...). El hombre es una unidad, su pensamiento, su sentimiento y su modo de vivir están inseparablemente relacionados. No puede tener libertad de pensamiento si no tiene libertad emocional ; y no puede tener libertad emocional si en su modo de vivir es un ser dependiente y sin libertad en sus relaciones económicas y sociales. (...) varios miles de años de fracaso del “progreso asilado” deberían constituir una lección convincente”.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Erich Fromm Op. Cit. pp. 225 y 226.

A lo anterior habría que agregarle la dimensión ecológica, que en otras épocas, evidentemente no había adquirido la importancia actual, al menos para la conciencia occidental, ya que muchas de las culturas tradicionales de gran parte del mundo “no europeo” desde tiempos inmemoriales se han caracterizado por su respeto por la naturaleza y por la capacidad de vivir en armonía con su medio.

La lucha por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, pasa por la construcción teórica de alternativas realistas, que tomando en cuenta las especificidades de cada país y región, recuperen la experiencia de otros pueblos; pero *principalmente de los propios*. Los grandes valores humanistas paradójicamente, se encuentran más vivos y presentes en algunas de las comunidades indígenas marginadas: dignidad, espíritu comunitario, respeto por la madre tierra son algunas de las lecciones que históricamente nos han dado los “hombres y mujeres verdaderos”<sup>19</sup> y que hasta ahora parece que empezamos a comprender.

## **2.2 La respuesta vendrá desde abajo o no vendrá**

Es claro que las élites, beneficiarias del modelo imperante, no van a proponer o impulsar otro tipo de desarrollo ni a ceder graciosamente sus privilegios. Solo la presión popular expresada en votos y en todas las formas organizadas posibles, podrá reunir las fuerzas suficientes para vencer al neoliberalismo. Pero esto que se dice fácil se ha estado construyendo con imaginación, esfuerzos y sangre en las últimas dos o tres décadas, en diversos y nuevos espacios sociales: las mujeres, los jóvenes, los trabajadores del campo y la ciudad, los sectores medios y educados que buscando sentido a sus vidas y consecuencia con sus ideales han conformado en todo el mundo multiplicidad de ong’s, los pobladores de las periferias urbanas, las etnias...

Quizá el hecho más notorio (en términos de los nuevos actores sociales en América Latina) ha sido el amplio proceso continental de organización indígena, de recuperación y re-creación de sus identidades y la lucha por el derecho a las condiciones que hagan posible la preservación de sus

---

<sup>19</sup> Entendemos la insistencia de “Marcos” en distinguir a los indígenas zapatistas como a los “hombres y mujeres verdaderos” no solo como una forma de destacar su valor y su generosidad al iniciar una lucha que compete a toda la humanidad, sino como una forma de destacar su carácter no enajenado.

tradiciones y culturas.<sup>20</sup> La ancestral lucha por la tierra ha tomado nuevo impulso como reacción defensiva contra las políticas modernizadoras que amenazan aquellos territorios donde antes se encontraban hasta cierto punto protegidos por su aislamiento, las nuevas formas organizativas rebasan el nivel de las comunidades llegando a veces a la formación de organizaciones pan-étnicas que superan a veces el ámbito nacional.<sup>21</sup>

Según Rodolfo Stavenhagen los programas de estos movimientos tienen los siguiente puntos en común: “la recuperación de la historia como conocimiento de la resistencia anticolonial; la recuperación y valoración de las lenguas propias como vehículo y expresión de la conciencia colectiva de cada nacionalidad india; la recuperación y afirmación de la racionalidad de cada grupo indígena en sus relaciones con la naturaleza; la formación de una política y una práctica autónoma en todo lo que atañe a la vida en el interior del grupo”.<sup>22</sup>

Una de las reivindicaciones más importantes de las organizaciones indígenas es la lucha por el reconocimiento del derecho a la propiedad colectiva, en contra de las reformas agrarias y demás políticas que solo reconocen la propiedad individual. Estrechamente asociado está la lucha por los derechos colectivos.<sup>23</sup>

En el desarrollo de estos movimientos y en su articulación con otros que también se oponen a los modelos desarrollistas implantados por los Estados -tales como los movimientos ecologistas, por los derechos humanos, las organizaciones urbano-populares, las organizaciones femeninas, las experiencias con tecnologías alternativas, etc.- existe un amplio potencial de defensa de los intereses populares que apunta hacia la existencia de otra realidad, de otro proyecto de sociedad debajo del “continente oficial” hoy dominado por el neoliberalismo.

---

<sup>20</sup> Lander Op. Cit. pp. 160.

<sup>21</sup> Ibidem. Lander cita al levantamiento indígena del Ecuador del año 1990 , en el cual participaron coordinadamente las principales etnias tanto de la selva como de la sierra, como la expresión política y organizativa más acabada de esos procesos. En Diego A Iturralde. “los pueblos indios como sujetos sociales en los Estados Latinoamericanos, Nueva Antropología Vol. XI Num.39 junio de 1991. México. Evidentemente aún no ocurría el levantamiento del EZLN en 1994, Chiapas .

<sup>22</sup> Citado por Lander E. Op. Cit. p 161.

<sup>23</sup> Ileana Almeida y otros. “Indios. Una Reflexión Sobre el Levantamiento indígena de 1990”, en , Duende, Abya-Yala. Quito 1991. Citado por Lander Ibidem.

Al incorporar simultáneamente las relaciones entre preservación ambiental, derecho a la diversidad cultural, derechos de los pueblos indígenas, la óptica de lo femenino, la búsqueda de tecnologías apropiadas, el desarrollo de experiencias productivas y formas organizativas autónomas, se genera un panorama complejo de búsqueda que tiene el potencial de superar el reduccionismo en el que fácilmente se cae cuando se aborda al realidad desde un solo punto de vista. Se asoma así la posibilidad de construir otro universalismo, producto de un complejo diálogo multicultural, que parte del reconocimiento de la diferencia y retoma los derechos humanos, individuales y colectivos, y la preservación de la vida en el planeta como su ejes primordiales.<sup>24</sup>

### **2.3 Las opciones tecnológicas**

Es conveniente hacer hincapié en la necesidad de recuperación, desarrollo y socialización de una ciencia y una tecnología adecuada al bienestar del hombre y a la preservación de todas las otras formas de vida y no al servicio de la acumulación del capital.

En torno a la tecnología y a la existencia de opciones alternativas a las hegemónicas se dirimen algunos de los asuntos centrales en esta búsqueda de opciones de futuro. Las premisas que han servido de soporte al desarrollo científico y tecnológico de Occidente desde los inicios de la modernidad hasta el presente, en particular el mecanicismo y el determinismo y la concepción del conocimiento científico como una aproximación asintótica a la verdad absoluta, han sido socavadas desde las primeras décadas de este siglo con el desarrollo de la teoría de la relatividad y el principio de incertidumbre en la física y por la filosofía de la ciencia. Las nociones de *objetividad, neutralidad y universalidad*, y el resultante estatuto epistemológico privilegiado sobre el cual se han sustentado las pretensiones de superioridad del conocimiento científico sobre cualquier otra forma de conocimiento -y por ende la civilización portadora de ese conocimiento sobre toda otra expresión cultural del planeta- hoy solo pueden ser sostenidos desde un científicismo dogmático.<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Lander Op. Cit. pp. 162.

<sup>25</sup> José Luis Coraggio. Ciudades sin rumbo. Investigación urbana y proyecto popular. Ciudad y sociedad interamericana de planificación. Quito 1991. citado por Lander E.

El paradigma de la tecnología moderna o de punta como la clave para salir del subdesarrollo ha demostrado su falsedad. Este tipo de tecnología es caro, profundiza la dependencia, utiliza poca de mano de obra fomentando el desempleo, y atenta contra el equilibrio de los ecosistemas ya sea por la sobreexplotación de los recursos, por la introducción de sustancias nocivas para el medio, o simplemente por haber sido desarrolladas para otras condiciones ambientales y sociales, tal es el caso de la “revolución verde” en la agricultura que comentaremos más adelante.

La tecnología moderna y la ciencia que la soporta, no son como se pretende “neutrales”, al ser un producto social están permeadas y signadas por los valores dominantes de la sociedad que las produce. La tecnología de moderna, de la rama que fuere, esta condicionada más que ninguna otra por la lógica de valorización del capital, ejemplos ilustrativos son la gran cantidad de recursos destinados a la investigación con fines bélicos -solo una sociedad tan desquiciada como la nuestra pudo destinar y destina semejantes masas de recursos a la, destrucción en vez de remediar el hambre en el mundo-, la carrera espacial que en su momento no pudo esconder los fines políticos en el contexto de la guerra fría, o la creación de virus informáticos, desarrollados con el fin de proteger los intereses comerciales de las grandes trasnacionales de la informática y crear necesidades de consultoría y soporte técnico que de otra manera serían innecesarias.

En la visión dominante está por completo ausente la posibilidad de que otras realidades, otros valores, otros fines y otros intereses puedan dar respuestas tecnológicas diferentes. Para esta visión lineal lo que necesitan los países periféricos es muy simple “mas tecnología”. La ausencia de toda reflexión crítica de la tecnología como un medio que se ha desarrollado históricamente en función de determinados fines, deja fuera del análisis una gran cantidad de los temas centrales que deben debatirse en relación al futuro.

Sin embargo, a pesar del cuestionamiento creciente del carácter neutral, universal y lineal del desarrollo tecnológico, estas concepciones continúan siendo dominantes, en particular en los organismos nacionales encargados de promover el desarrollo económico, así como el científico y el tecnológico.<sup>26</sup> El progreso técnico, tal y como se ha dado en los países industrializados, es

---

<sup>26</sup> Ilustrativo de estas concepciones es el principal documento de la CEPAL de esta década, “Transformación productiva con equidad: La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa”. A lo largo de todo el texto, el progreso técnico aparece como la variable fundamental del desarrollo. La... “competitividad

entendido como el modelo tecnológico que necesariamente tienen que seguir los países periféricos.

El caso de la “revolución Verde” resulta muy ilustrativo. Desde el punto de vista de la productividad a corto plazo, del aumento de rendimiento por hectárea, y del alto consumo de insumos tecnológicos (producidos por las transnacionales de la agroindustria) esta es “la mejor opción” Sin embargo, desde el punto de vista de la alimentación de los campesinos pobres (la inmensa mayoría), de la preservación de la diversidad genética, de la conservación de suelos y aguas, de la búsqueda de una sociedad más equitativa. El monocultivo mecanizado y dependiente de las semillas mejoradas y de los agroquímicos, es claramente deficiente con respecto a las tecnologías tradicionales de los campesinos en muchas partes del mundo.<sup>27</sup>

“Es fácil detectar que muchos de los problemas que hoy enfrenta el continente (Latinoamericano) -profunda inequidad; deuda externa; deterioro ambiental; patrones de consumo distorsionados; crisis de la salud, la alimentación, la vivienda y el transporte- no son consecuencia de la ausencia de tecnologías o de tecnologías poco avanzadas, sino por el contrario de la adopción de modelos tecnológicos inapropiados. Se trata de la preferencia ciega por las tecnologías más costosas, concentradoras, y de más alto prestigio que están orientadas por la megalomanía de tecnócratas políticos y militares, la presión de los gobiernos de los países industrializados, y de las transnacionales interesadas en vender sus productos, y la búsqueda corrupta de enriquecimiento acelerado por la vía de las comisiones de los grandes contratos. Estas opciones tecnológicas derrochadoras de recursos y acentuadoras de la desigualdad, son precisamente parte del problema. Si esto es así, lo que requiere el continente en este campo es el desarrollo de respuestas tecnológicas adecuadas, en función de la satisfacción de las necesidades básicas de las grandes mayorías, y en general del orden social deseado, y no simplemente más tecnología”<sup>28</sup>.

Ante el paradigma tecnológico dominante, se erige el de las opciones tecnológicas que resumidamente plantea que un problema puede ser solucionado de muchas formas; es decir

---

debe sustentarse en una incorporación deliberada del progreso técnico...” “El progreso técnico es esencial para el logro de la competitividad” “la industrialización constituye el eje de la transformación productiva principalmente por ser portadora de la incorporación y difusión del progreso técnico. Citado por Lander E.

<sup>27</sup> Ver. Víctor Manuel Toledo y otros “Ecología y autosuficiencia Alimentaria” Siglo XXI Editores. México 1987.

<sup>28</sup> Lander Op. Cit. pp. 163.



utilizando diferentes tecnologías, la mejor alternativa, la que resulte apropiada en cada caso concreto deberá escogerse tras un cuidadoso análisis de los fines que se persiguen -obtener ganancias o satisfacer necesidades sociales, por ejemplo- y del contexto social económico, político, cultural y ambiental en el que la solución tecnológica se pondrá en funcionamiento. Contexto que condiciona la decisión, pero que a su vez se verá influido o “impactado” por la propia tecnología.<sup>29</sup>

La recuperación de los conocimientos ancestrales de las culturas nativas en cuanto al uso de los recursos de su hábitat, -métodos de cultivos, propiedades curativas de plantas, etc.-combinadas con los conocimientos y métodos modernos; la utilización de tecnologías intermedias que aprovechen uno de los recursos más valiosos que poseen nuestros países: la capacidad creativa de su gente; el uso sustentable de los recursos; las fuentes alternas de energía ; etc. son algunas de las cuestiones concretas que habrá de resolver una ciencia y una tecnología preocupadas y ocupadas en resolver los problemas de la mayoría de la población en vez de maximizar la tasa de ganancia.

Resumiendo: Hacer análisis concretos de realidades concretas, pero integrales. Construir lo posible, también de manera integral, sin olvidar la utopía. Impulsar la creación y fortalecimiento de organizaciones sociales y de redes que no solo demanden satisfactores, sino que disputen espacios políticos, culturales y sociales, espacios de ejercicio de la razón crítica, de la democracia, de la tolerancia, gérmenes de la nueva sociedad y del hombre nuevo. Desarrollar formas apropiadas de producción, distribución y consumo, así sea en “mercados paralelos”. Impulsar el desarrollo y la socialización de tecnologías apropiadas a la solución de los problemas de las mayorías. Son algunas de las tareas para avanzar en la construcción de un desarrollo humanizador y sustentable.

---

<sup>29</sup> Para un amplio estudio sobre esta cuestión ver a David Dickson. “Tecnología Alternativa”. Ediciones Orbis, S. A. Biblioteca de divulgación científica “muy interesante” 1985. España.

### **3. Las zonas de agricultura de la pobreza y la autosubsistencia como estrategia de desarrollo**

Entendemos por agricultura de la pobreza, aquella que se desarrolla en las siguientes condiciones:<sup>30</sup>

- *Ubicación de la unidad productiva en condiciones de restricción de los recursos naturales para la producción.* Se trata de superficies que no presentan las características esenciales para la agricultura: su suelo tiende a ser exhausto, la topografía es desfavorable, facilitando la erosión y dificultando la plantación, el régimen de aguas es irregular y las condiciones climáticas inducen pérdidas por heladas, sequías, plagas, etc.
- *Las superficies de cultivo son pequeñas* y la capacidad potencial de generar un producto tiende a ser menor a los requerimientos de reproducción de la familia y/o la unidad productiva.
- *Los otros factores de la producción son escasos y precarios:* existe una escasa o nula capacidad de capitalización de la unidad productiva, se presenta una tendencia a la precariedad tecnológica inducida por la pérdida de los conocimientos ancestrales y la inaplicabilidad de los conocimientos modernos, no solo por haber sido generados para otras condiciones ambientales, económicas y culturales, sino en primer lugar por su costo.
- *En el marco de procesos de subordinación* de la fuerza de trabajo, del producto y de las relaciones sociales a la lógica de acumulación del capital a nivel regional, nacional e incluso global.

Aunque por el momento se carece de cifras, podemos asegurar que en estas condiciones se encuentran la mayoría de los campesinos de nuestro país.

Resumiendo, lo que caracteriza a las zonas de agricultura de la pobreza son: la relación del campesino con la naturaleza signada y determinada por el bajo potencial productivo de los ecosistemas, y la subordinación de la fuerza de trabajo, producto y los procesos sociales

---

<sup>30</sup> Lo que viene a continuación son planteamientos de Benjamín Berlanga Gallardo presentados de manera similar a los contenidos en “La Autosubsistencia como Estrategia de Desarrollo Rural Alternativo en la Agricultura de la Pobreza” Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, CESDER. Zautla Pue. 1990.

campesinos a la lógica de acumulación del capital. Como se puede explicar la sobrevivencia de los grupos campesinos durante siglos en estas zonas?

Benjamín Berlanga menciona los siguientes factores interrelacionados:

1. Equilibrio precario entre las posibilidades de reproducción de la unidad socioeconómica campesinas (USC), basadas en un conocimiento y manejo del ambiente natural, y los mecanismos de exacción y explotación de su producto y de su trabajo a niveles locales por una estructura caciquil que aseguraba su riqueza en la continua explotación a través del comercio, la usura y la utilización ventajosa de la fuerza de trabajo, más que en la destrucción de la USC.
2. La subsistencia de los campesinos era posible por la estrecha relación con la naturaleza fundada en la diversificación productiva y en el aprovechamiento múltiple de los recursos naturales, sobre la base de un conocimiento amplio y profundo de los ecosistemas y sobre la base de un desarrollo completo y suficiente de tecnologías procedimientos tecnológicos y culturales probados y validados degeneración en generación. Este conjunto de saberes estaba sustentado en estructuras de transmisión del saber que operaban en el marco de una organización social, cultural y familiar que aseguraba la reproducción y ampliación del “capital tecnológico” y del “corpus” de conocimientos, de generación en generación.
3. Un nivel social de vida acorde con las condiciones locales que garantizaban la satisfacción de las necesidades básicas a un mínimo de bienestar culturalmente aceptado. Es decir, hábitos alimenticios que partían de las condiciones y posibilidades de los ecosistemas locales. Viviendas construidas con materiales locales y adaptadas al clima, vestidos, medios de producción, etc. Acordes a las posibilidades de producción locales y regionales y que se hacían posible mediante el trabajo artesanal; en fin saberes locales que determinaban, prescribían y capacitaban para la obtención de los mínimos de bienestar.
4. Escasa apertura hacia la sociedad nacional de parte de las sociedades regionales.
5. A pesar de la poca productividad de los ecosistemas, existía un precario equilibrio por: a) menor presión demográfica sobre la tierra y los escasos recursos naturales, b) la relación con la naturaleza con base en los procedimientos tecnológicos favorecían la preservación

y el equilibrio dinámico de los ecosistemas. c) las condiciones climáticas eran menos desfavorables.

Con el tiempo, un complejo conjunto de situaciones intervienen para romper la relativa estabilidad que aseguraba la posibilidad de reproducción de las unidades socioeconómicas campesinas. Por un lado, la descomposición y desgaste natural de la dinámica interna social, cultural, económica y ecológica de las propias regiones, creaba las condiciones para romper la relativa estabilidad que se había mantenido por cientos de años; por otro lado la dinámica de la sociedad nacional aceleraba estas contradicciones internas al presionar para crear nuevas formas de articulación de las sociedades regionales, hasta entonces más o menos cerradas, y al obligar al desarrollo de formas específicas de subordinación del trabajo, el producto y los procesos sociales campesinos a la dinámica de acumulación de capital.

De esta manera, el crecimiento demográfico que reducía las posibilidades de subsistencia en el marco de escasez y de poca potencialidad productiva de los ecosistemas; el exacerbamiento de las condiciones de opresión y dominación para asegurar la acumulación y la riqueza en condiciones cada vez más difíciles; el agotamiento natural de los ecosistemas y la obligada utilización de los recursos naturales de manera intensiva, para mantener los niveles de subsistencia de la familia campesina; etc., marcaban el ritmo de un desgaste y descomposición de los procesos sociales y económicos en el interior de las regiones.

Paralelamente, las políticas de desarrollo impulsadas por el Estado Benefactor contribuyeron a integrar, siempre de una manera subordinada, a las zonas más apartadas a la dinámica de acumulación capitalista modificando aceleradamente las relaciones tradicionales de producción y fortaleciendo el papel tributario de la agricultura para sostener el crecimiento de la industria, lo cual catalizó las condiciones internas de desgaste y agotamiento de los procesos económicos y sociales en las regiones de extrema pobreza, incorporando a las comunidades y familias campesinas al los circuitos mercantiles de trabajo, dinero y productos en condiciones tan desfavorables que consolidaron el rompimiento del equilibrio ancestral de las USC y dieron lugar a procesos de superexplotación que tendencialmente amenazan la propia existencia de los grupos humanos y sus culturas.

La urgencia de la supervivencia impone modificaciones en las relaciones hombre-naturaleza y al interior de las propias comunidades y unidades productivas (familias), que implican la disolución de las ancestrales relaciones productivas y sostenibles que se desprenden de un saber, de un conocimiento acumulado durante siglos acerca del ecosistema y de sus posibilidades y en donde está comprometida una visión del mundo, de la naturaleza y del hombre, por otras más intensivas, diversificadas y de sobreexplotación de los escasos recursos.

Algunas parcelas se usan mas intensivamente lo que las lleva al agotamiento y posterior abandono, la gama de cultivos se reduce. Se modifica la división del trabajo por la necesidad de que los hombres y los jóvenes -hombres y mujeres- salgan a la ciudad o a otras zonas agrícolas a vender su fuerza de trabajo, recayendo una mayor carga y mayores responsabilidades sobre las mujeres, que se hacen cargo de la parcela, de los animales, de las obligaciones comunitarias, además de las de por si tradicionales tareas del hogar.

La venta temporal de su fuerza de trabajo es por un lado la estrategia de supervivencia más socorrida, y por el otro es el mecanismo más eficaz de incorporación a los intereses de la acumulación capitalista suministrando fuerza de trabajo no calificada, a un precio ridículo, disponible en las temporadas que el capital lo requiere, que presiona a la baja los jornales y salarios y que permite la superexplotación al no tener que suministrar ni siquiera el valor total de la reproducción de la fuerza de trabajo debido a los niveles mínimos de auto-reproducción que se realizan en la unidad socioeconómica campesina. Así las zonas campesinas depauperadas son las reservas ideales de mano de obra no calificada, son zonas productoras de peones y sirvientas.

Lo anterior trae aparejado una serie de consecuencias: se presentan procesos de disolución cultural y familiar que implican la pérdida de identidad y negación de lo campesino frente a lo urbano. Se producen modificaciones en las estructuras de transmisión del saber popular y en los propios contenidos, principalmente de conocimientos tecnológicos acumulados durante siglos.

La pérdida de capacidad productiva para el autoconsumo de la USC tiende a aumentar las relaciones mercantiles. Con ello se profundiza la explotación, ya que para los campesinos, la concurrencia al mercado siempre ha sido tan desventajosa que ha sido uno de los mecanismos

más eficaces de expoliación. Con mercado nos referimos no solo a la venta de su producto (escaso y desvalorizado) y a la adquisición de bienes de consumo, sino al de insumos agrícolas, créditos, etc. Por ello, su éxito económico depende de la capacidad que tenga de limitarlas al máximo; Es decir, de poder generar su autosubsistencia.

Esta estrategia es integral, implica que se tomen en cuenta las necesidades económicas, educativas, tecnológicas, organizativas culturales y políticas. Parte de los sujetos del desarrollo: los individuos, las familias, las unidades productivas, las organizaciones tradicionales y nuevas. Se inicia con un reconocimiento (toma de conciencia) de las formas específicas de subordinación de su trabajo y su producto a la lógica de acumulación de capital, para de ahí avanzar en la búsqueda y definición de una relación con la naturaleza y de la construcción y fortalecimiento de organizaciones que permitan un aprovechamiento colectivo de los recursos disponibles y que potencien la capacidad de negociación y enfrentamiento en relación con el resto de la sociedad para lograr una relación digna y justa a la que tienen derecho simplemente por ser parte de la Nación.

Desde una perspectiva integral , encontramos tres niveles a analizar y a intervenir que se encuentran entrelazados e interdependientes: a) La relación hombre-naturaleza que se desenvuelve en la actividad productiva (el trabajo familiar) utilizando un cúmulo de conocimientos y procedimientos tecnológicos, b) El espacio comunitario como espacio no homogéneo de reproducción social de las familias campesinas, a partir de ciertos patrones culturales propios y de la asimilación-rechazo de patrones culturales foráneos, y como espacio de interacción social, económica y por supuesto cultural de las USC, c) El nivel de los intercambios de la comunidad y de cada familia (o USC) con el resto de la sociedad, como espacio donde se dan los procesos de articulación-subordinación del trabajo, los productos y los procesos sociales campesinos a la lógica dominante de la sociedad mayor.

¿De que se trata?. Primero, de reconocer en cada uno de estos niveles los procesos que limitan, condicionan e impiden la autosubsistencia como objetivo de la USC. Segundo, de reconocer las determinaciones entre los tres niveles para poder explicar las causas estructurales de la

pauperización campesina. Tercero, de articular acciones para cada uno de los niveles y entre ellos, que progresivamente den lugar a estrategias integrales de autosubsistencia.

Las intervenciones en los tres espacios las podemos esquematizar como sigue: a) La relación productiva hombre-naturaleza se resuelve a través de tecnología apropiada, b) En el espacio comunitario se busca la conformación y fortalecimiento de los sujetos del desarrollo, organizaciones de jóvenes, de mujeres, de productores. Espacios de encuentro, de reflexión, de revalorización individual (psicológica) y cultural, de capacitación y conciencia y por supuesto de acciones colectivas, c) La negociación y enfrentamiento con la sociedad mayor no solo debe entenderse como la demanda de satisfactores o servicios, sino como la disputa por proteger y valorizar sus producción y su trabajo a través de cooperativas de consumo, sistemas de almacenamiento y comercialización, intercambio con otras organizaciones populares del campo o de la ciudad, la obtención de crédito, la formación de cajas de ahorro, la obtención de asesorías técnicas o servicios especializados (salud, educación, etc.); también implica la recuperación y afirmación de su identidad cultural, y la disputa y conquista del poder político local y regional.

Finalmente queremos señalar que las anteriores no son sólo elucubraciones teóricas, son producto del estudio y la reflexión, pero también del trabajo cotidiano del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y de las comunidades campesinas de la Sierra Norte de Puebla, a quienes desde aquí refrendamos nuestra solidaridad y agradecimiento por permitirnos participar en la construcción de la utopía.